



Los campesinos El Houssain El Kerdaoui (centro) y El Mahfoud Ihrche (derecha) prestan servicio voluntario en un proyecto de adaptación basada en la comunidad apoyado por el programa VNU, en el que contribuyen a sistemas de repartición de agua y a iniciativas de plantación de árboles, además de compartir sus conocimientos con jóvenes de la comunidad.

© Baptiste de Ville d'Avray, 2010

2014 - 2017

MARCO ESTRATÉGICO DEL PROGRAMA VNU



RESILIENCIA DE LAS COMUNIDADES EN FAVOR DEL MEDIO AMBIENTE Y PARA LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

Mediante su Marco Estratégico 2014-2017, el programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU) ha articulado el alcance y las dimensiones de su dirección y sus resultados estratégicos para estos cuatro años decisivos.


Dicho Marco Estratégico centra los esfuerzos programáticos del programa VNU en cinco ámbitos clave:

- asegurar el acceso a los servicios sociales básicos,
- fomentar la resiliencia de las comunidades en favor del medio ambiente y la reducción del riesgo de desastres,
- consolidación de la paz,
- juventud, y
- desarrollo de la capacidad de los países por medio de planes de voluntariado.

El programa VNU se centrará también en la elaboración de un cuerpo creíble de conocimientos basados en la investigación, la innovación y en datos verificables, a fin de promover y mejorar la integración del voluntariado en los programas de paz y desarrollo.

¿POR QUÉ ASOCIARSE CON EL PROGRAMA VNU?

En 2013, el 28% de los fondos administrados por el programa VNU se utilizaron en el fomento de la resiliencia comunitaria ante el cambio climático y la reducción del riesgo de desastres. Una serie de factores respaldan las iniciativas del programa VNU en el sector ambiental, entre otros el reconocimiento mundial del papel del voluntariado en la protección ambiental.



La experiencia del programa VNU en estos ámbitos demuestra que la resiliencia comunitaria, que se puede mejorar a través del voluntariado, es una base de programas sostenibles y de éxito.

La sostenibilidad social, económica y ambiental son elementos básicos del desarrollo sostenible y están íntimamente relacionadas entre sí.

El Secretario General de las Naciones Unidas, Ban Ki-moon, ha subrayado en repetidas ocasiones que el cambio climático y el calentamiento global plantean las mayores amenazas para el desarrollo sostenible. El cambio climático y otros desafíos ambientales del siglo XXI tienen una dimensión enorme, y los voluntarios pueden desempeñar un papel importante para hacerles frente.


La reducción del riesgo de desastres y el medio ambiente están estrechamente relacionados. El desarrollo sostenible requiere que los riesgos de desastre se reduzcan y que las comunidades estén mejor preparadas para darles respuesta y operar la recuperación.

El papel del voluntariado en la movilización y gestión de voluntarios es un componente importante de cualquier estrategia de gestión del riesgo de desastres que se proponga fomentar la recuperación, la fuerza y la resiliencia de las comunidades en las zonas vulnerables.

Los gobiernos de todo el mundo son conscientes de ello y los Voluntarios de la ONU apoyan activamente a los gobiernos y comunidades locales en la reducción del riesgo de desastres y los esfuerzos de prevención.

El programa VNU da su apoyo a los países expuestos a un riesgo identificado y una alta vulnerabilidad ante los desastres, con objeto de mitigar los efectos de las crisis y abordar sus causas profundas.

El Marco de Acción de Hyogo 2005-2015 reconoce explícitamente la contribución del voluntariado a la gestión del riesgo de desastres, en particular mediante el fortalecimiento de la capacidad de las comunidades para responder y prevenir los desastres.



PROYECTOS DEL PROGRAMA VNU RELACIONADOS CON LA RESILIENCIA DE LAS COMUNIDADES Y LA REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES


ADAPTACIÓN AL CAMBIO CLIMÁTICO

Las pequeñas comunidades tienen la probabilidad de ser las más afectadas por el cambio climático; a su vez, a menudo son las menos capaces de hacer frente a su impacto. Además de intentar mitigar el calentamiento global, es necesario adoptar medidas de adaptación para gestionar y hacer frente a sus efectos.

El voluntariado es un componente importante del Programa de adaptación de base comunitaria (CBA), ejecutado conjuntamente por los gobiernos participantes, el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), el Fondo para el Medio Ambiente Mundial (FMAM), la Oficina de las Naciones Unidas de Servicios para Proyectos (UNOPS) y el programa VNU.

De 2008 a 2013, el Programa de adaptación de base comunitaria implementó proyectos en diez países de África, Asia, América Latina y el Caribe y el Pacífico. El programa VNU se centró en las comunidades altamente vulnerables de los países en cuestión y les ayudó a aumentar su capacidad de adaptación a la variabilidad climática y al cambio climático a largo plazo. En el transcurso del programa, 49 organizaciones no gubernamentales y otras organizaciones de base y comunitarias han desarrollado e implementado proyectos sostenibles de adaptación impulsados por la comunidad.

Un Voluntario de la ONU internacional y seis nacionales dieron respaldo a la movilización de más de 5.800 voluntarios comunitarios, y el proyecto llegó a 64 comunidades y a un número estimado de 240.000 personas, y colaboraron con 100 grupos comunitarios (Informe final de evaluación del programa de adaptación de base comunitaria (CBA), 2013).



“El cambio climático es a la vez el resultado de los actuales patrones de desarrollo y una amenaza para los mismos. Para hacerle frente es preciso que el mundo entero se desarrolle de manera diferente, lo cual requiere unos ciudadanos comprometidos y un liderazgo audaz, decidido y capaz de abordar los intereses arraigados y dejar atrás los modelos fallidos (...) Los ciudadanos comprometidos, armados con una comprensión de los costos del cambio climático, pueden impulsar a los líderes a la acción.”

Helen Clark, Administradora del PNUD, “Why Tackling Climate Change Matters for Development”, Universidad de Stanford



© UNW/Peter Harris, 2008

▶ **Kim Eunah (derecha), Voluntaria de la ONU y directora adjunta del programa de ciencias naturales trabaja en el Instituto de investigación de Ecología Forestal, Medio Ambiente y Protección, en la Academia china de silvicultura, donde promueve el desarrollo de la gestión integrada de los bosques y el agua.**

REDUCCIÓN DEL RIESGO DE DESASTRES

En los últimos cinco años, el programa VNU ha estado involucrado en la respuesta a los desastres y las actividades de reducción de sus riesgos en una serie de países, a saber, Ecuador, Haití, India, Indonesia, Maldivas, Pakistán y Sri Lanka.

En 2008, la Agencia Española de Cooperación Internacional para el Desarrollo (AECID) y el programa VNU establecieron un fondo destinado a fortalecer el papel del voluntariado en la reducción del riesgo de desastres. Las sumas asignadas fueron destinadas a reducir la vulnerabilidad de las comunidades ante los desastres naturales, apoyar el voluntariado local y facilitar la recuperación temprana.

La República Dominicana, Ecuador y Perú fueron los tres primeros países en los que se utilizó el fondo. Mediante la financiación de 25 Voluntarios de la ONU nacionales se llevaron a cabo proyectos nacionales de cooperación que contribuyeron, por ejemplo, a la formación de más de 500 voluntarios de protección civil y de la Universidad Nordesteña de la República Dominicana; 1.770 personas de la sociedad civil en Ecuador; y 351 líderes en el Perú, que apoyaron el proceso de recuperación tras el terremoto que afectó a la región de Ica en 2007.

Escuelas Vivas fue una iniciativa triangular Sur-Sur entre el programa VNU y los gobiernos de Brasil y El Salvador,

con la que se llevó a cabo una transferencia de capacidades, conocimientos y mejores prácticas entre los dos países a fin de profundizar los conocimientos de cientos de estudiantes, sus familias y comunidades locales en relación con la reducción del riesgo de desastres y la seguridad alimentaria. Alrededor de 40 actividades se centraron en la prevención de riesgos, incluyendo talleres y simulacros de evacuación a fin de entrenar a los estudiantes y sus familias, y también para desarrollar un plan de preparación ante desastres para las escuelas, con el apoyo de más de 500 voluntarios.

EL CAMINO A SEGUIR

Durante el periodo del Marco Estratégico, el programa VNU continuará contribuyendo al desarrollo de la resiliencia comunitaria en sus esfuerzos de mitigación ante el cambio climático.

Los países o regiones con graves carencias en materia de paz y de un desarrollo social y económico inclusivo sufren en particular los efectos de los desastres naturales, y los grupos pobres, vulnerables y marginados se ven afectados de manera desproporcionada.

El voluntariado juega un papel clave en el fomento de la cohesión social y el desarrollo y facilita una fuerte transición entre la ayuda de emergencia y la reconstrucción de la vida productiva.



© UNV, 2010

Participantes y beneficiarios del Programa de adaptación al cambio climático de base comunitaria toman un almuerzo tradicional (llamado aptapi) en Bolivia.



Todo ello dota al programa VNU de un potencial único para abordar estos problemas, del que puede sacar provecho en particular centrándose en:

- 1) la adaptación al cambio climático, siguiendo enfoques centrados en la población, y
- 2) el desarrollo de enfoques innovadores de la reducción del riesgo de desastres, aprovechando la fuerza del voluntariado en la construcción de resiliencia comunitaria para una prevención, preparación y estrategia de riesgo de desastres de carácter nacional, inclusiva y coherente.

De este modo, el programa VNU contribuirá a la efectividad creciente de los organismos de la ONU en la promoción de la resiliencia ante el cambio climático y el riesgo de desastres, y al establecimiento de una mayor capacidad global, regional y nacional de gestión ambiental y reducción del riesgo de desastres.

“Los voluntarios tienen un papel fundamental que desempeñar en la creación de conciencia sobre la gestión sostenible de los recursos naturales que pueden prevenir y mitigar el impacto de los desastres. Del mismo modo, las comunidades dotadas de más confianza, compromiso cívico y más fuertes redes tienen una mejor oportunidad de recuperación después de un desastre.”

Informe sobre el estado del voluntariado en el mundo, 2011

Programa VNU (octubre 2016)

El programa de Voluntarios de las Naciones Unidas (VNU) contribuye a la paz y al desarrollo en todo el mundo por medio del voluntariado. Trabajamos con nuestros asociados para integrar en los programas de desarrollo a Voluntarios de las Naciones Unidas cualificados, altamente motivados y debidamente respaldados.

El programa VNU se encuentra activo en unos 130 países cada año. Con oficinas sobre el terreno en más de 80 países, el programa VNU está representado en todo el mundo. El programa VNU está administrado por el Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD) e informa a la Junta Directiva del PNUD.



Al servicio
de las personas
y las naciones